

VIAJAR CON NIÑOS

El manual para preparar tus vacaciones en familia

ÍNDICE

Queremos agradecer.....	8	Inventos y objetos útiles.....	63
INTRODUCCIÓN.....	9	Alquiler del equipo de viaje	67
¿Se puede viajar con niños?.....	9	Información en la red.....	68
¿Cuándo empezar a viajar con niños? ..	11	— <i>Hector Arenós Marco</i>	
¿Por dónde empiezo?	12	3. DOCUMENTACIÓN.....	71
¿Cambia la forma de viajar?	12	Documento Nacional de Identidad.....	71
El viaje, parte fundamental		Pasaporte	73
en la educación	13	Visados	74
— <i>Pau García Solbes</i>		¿Y si los niños viajan sin sus padres?.....	75
EL MUNDO COMO ESCUELA	15	Otra documentación.....	76
Conocimientos que se adquieren	15	Información en la red.....	77
Habilidades que se desarrollan.....	17	— <i>Pau García Solbes</i>	
Valores y actitudes que se fomentan	19	4. SALUD.....	79
— <i>Susagna Galindo Rodríguez</i>		Antes de salir	79
1. PLANIFICACIÓN INICIAL.....	21	El botiquín.....	81
Cómo es viajar con niños según		Principales enfermedades en ruta	
sus edades.....	22	y cómo prevenirlas	83
Cómo elegir el destino	37	Molestias comunes en los viajes	92
¿Viaje organizado o independiente?.....	48	Alergias e intolerancias.....	94
Información en la red.....	51	Embarazadas.....	96
— <i>Montse Balagueró Oller</i>		Seguros para viajar con niños.....	100
2. EL EQUIPAJE	53	¿Qué hacer si el niño cae enfermo?...	102
Cómo llevar el equipaje.....	54	Información en la red.....	103
El equipaje principal	55	— <i>Ester Martín</i>	
El equipaje de mano.....	61	5. ARRANCA LA AVENTURA.....	105
Niños con requerimientos especiales ..	62	El cambio de ritmo	106
		Viajar a una ciudad.....	108

Viajar a zonas rurales	118	7. ALOJAMIENTOS	179
Entretencimientos y juegos.....	122	Hoteles	180
— Juan Antonio Martínez y María Vicién		Alojamientos en la naturaleza y el medio rural.....	184
Cómo organizar las comidas	126	Hostales.....	190
Cómo documentar el viaje	135	Alquiler de apartamentos turísticos y casas vacacionales.....	191
Otras cuestiones prácticas	139	Intercambio de casas	192
¿Tienen que tener los niños su propio dinero?	140	Otras opciones	193
— Cristina Silvente		Información en la red.....	197
La educación en ruta.....	140	— Max López Torres	
— Susagna Galindo Rodríguez		8. SEGURIDAD	201
Información en la red.....	143	Recomendaciones generales	201
6. MEDIOS DE TRANSPORTE	145	Seguridad personal.....	202
Preparativos.....	145	Evitar que los niños se pierdan	204
Avión.....	146	Alojamientos	206
Tren	156	Transportes	207
Autobús.....	160	Actividades	209
Coche	161	Playas, piscinas, ríos.....	209
Caravana y autocaravana	165	Animales.....	210
Cruceros y barcos	169	Robos y engaños	211
Entretencimientos en los desplazamientos	173	Información en la red.....	212
Información en la red.....	177	— Cristina Silvente	
— Juan Antonio Martínez y María Vicién		9. EL REGRESO	213
		— Hector Arenós Marco	

INTRODUCCIÓN

¿Se puede viajar con niños?

Hace mucho tiempo que os contagiasteis con el virus viajero. Siempre os ha gustado descubrir lugares nuevos, vivir grandes experiencias, degustar nuevos platos, revivir la historia de un destino a través de su patrimonio. Siempre que habéis tenido la mínima oportunidad os habéis lanzado a vivir una nueva aventura. **Viajar engancha** y es un vicio que no os podréis quitar jamás... ¿hasta que han llegado los niños?

Tranquilos, tenemos una buena noticia para vosotros: ser papá, mamá, tío, abuelo o tutora no os convierte en monjes de clausura ni implica que el resto del mundo desaparezca como por arte de magia ante vuestros ojos. Hay parejas que ven el hecho de tener hijos como un punto de inflexión vital que limitará sus experiencias viajeras. Muchas hacen un gran viaje antes de tener el primer hijo como si fuera una forma de despedirse de este tipo de experiencias que no volverán. Nada más alejado de la realidad. Tener hijos o viajar con niños en vez de convertirse en un elemento limitador **se ha de convertir en una motivación adicional.**

Pero tampoco os queremos engañar. Viajar **con niños es una experiencia completamente diferente**, acarrea otro ritmo, otra mentalidad, otra forma de planificación. Nadie dice que esta mutación sea sencilla, pero desde luego es más que posible y os vamos a enseñar cómo hacerla. A cambio de ese pequeño esfuerzo de adaptación,

descubriréis el planeta con otros ojos y a través de los niños os vendrán a la memoria recuerdos y sensaciones hermosísimas de vuestra infancia que habíais olvidado por completo.

Si este libro ha caído en vuestras manos probablemente sea porque **volvéis a tener ganas de vivir una aventura viajera** o porque estáis más que hartos de escuchar algunas frases agoreras del estilo «se os ha acabado el viajar», «ahora que sois padres tendréis que quedaros más tiempo en casa», «ya podéis olvidaros de esos viajes tan chulos que hacíais en vacaciones» o «estáis locos si os vais con los niños». Ya podéis respirar aliviados porque a lo largo de este libro vamos a daros argumentos de peso para rebatir a todos los cenizos que se han empeñado en que no hagáis ni un kilómetro más y os ayudaremos a organizar vuestro próximo viaje con los peques.

A priori, viajar con niños puede parecer una tarea titánica, de locos. **Se trata de una experiencia nueva y afrontarla puede provocaros muchas inseguridades.** Teméis que los niños se pongan enfermos y no encontréis un pediatra, que se aburran como ostras viendo monumentos, que rompan un jarrón de la Dinastía Ming en el Museo del Louvre o que se pasen las dos horas y media que dura el vuelo a Londres llorando sin parar, mientras el resto de pasajeros os señala con el dedo, os acusa de malos padres y os implora que hagáis algo para poner solución a esa rabieta incontrolable.

Estas situaciones tan exageradas pueden darse, pero son altamente improbables. Es normal tener ciertos temores ante lo desconocido; sin embargo, debéis recordar que **las barreras os las imponéis vosotros mismos** y solo vosotros podéis romperlas con fuerza de voluntad y la pasión que siempre os ha motivado a viajar. Lo más complicado de toda esta aventura es **tomar la decisión**; una vez os animéis a dar el primer paso solo es cuestión de organizarse un poco y pronto disfrutaréis de los buenos momentos de los viajes como hacíais antes.

A lo largo del libro descubriréis **lo reconfortante que es viajar con niños** y también algunos inconvenientes, como por ejemplo el aspecto económico. Lógicamente, al ser más personas las que viajan, el precio de los transportes, alojamientos y comidas aumentan, aunque el esfuerzo merece mucho la pena y **las alegrías compensan con creces los aspectos negativos.**

Nunca dejéis que os llamen locos por querer compartir vuestras experiencias viajeras con los niños, ni que cuestionen vuestra capacidad de viajar con ellos, porque seguro que sabréis hacerlo estu-

pendamente. **Hay que hacerles partícipes** - siempre que su edad lo permita - de los preparativos del viaje, lo que no solo incluye preparar el equipaje, sino también pedir su opinión sobre los lugares que les gustaría visitar.

Planear un viaje en familia puede resultar una de las experiencias más divertidas que hayáis llevado a cabo en vuestras vidas. Cuando hay niños de por medio, la cosa cambia por completo, todo gira en torno a ellos. No obstante, debéis tener muy claro que **los niños son moldeables y adaptables**, incluso más de lo que los adultos nos imaginamos. **Tienen miles de recursos** que nosotros ni siquiera nos planteamos, solo necesitan un poco de atención con los horarios de sueño y comidas, elección y duración de las visitas y poco más.

¿Cuándo empezar a viajar con niños?

Una de las preguntas que más se suelen hacer aquellas personas que tienen niños es **¿a qué edad pueden empezar a viajar?** No existe una respuesta universal a esta cuestión, ya que depende de las ganas de viajar que tengan los padres y de la salud de los pequeños. Cada edad tiene sus características propias y el viaje se afronta de forma muy distinta en función de las necesidades de los niños. Aunque estos sean pequeños y luego no recuerden todas las vivencias que han compartido en sus primeros viajes es una auténtica gozada ver cómo los niños disfrutan descubriendo el mundo.

Una vez lo tengáis claro y hayáis tomado la decisión, **vamos a tratar de resolver muchas de vuestras dudas y a daros buenos trucos** para que todo el proceso salga a pedir de boca. En este libro os echaremos un cable para saber cómo preparar la maleta para los niños, qué necesitáis para sacar el pasaporte y otros documentos de un menor, cuáles son los alojamientos más apropiados dependiendo de la edad de los niños o qué hacer en caso de que estéis planeando viajar a un destino en el que se necesiten vacunas obligatorias. Haremos un repaso a todos los temas, desde lo más básico a lo más preciso, para que el viaje con toda la tropa salga como habíais soñado. Esta obra **está escrita por viajeros con hijos para viajeros con hijos**, así que os vamos a dar esos consejos que nos hubiera gustado recibir cuando empezamos a viajar con ellos con el objetivo de contribuir a que os ahorréis mucho tiempo y evitamos algunas preocupaciones.

¿Por dónde empiezo?

Como sucede con cualquier otro aspecto de la vida, lo importante es saber por dónde empezar. No hace falta irse a dar la vuelta al mundo de buenas a primeras o estar varios años seguidos de viaje viviendo como una familia nómada de Mongolia. A la hora de viajar con niños **es fundamental que todos os sintáis cómodos**, especialmente los más pequeños de la casa. Por ese motivo, debéis procurar que **las necesidades básicas de los niños estén bien cubiertas** en el lugar de destino, sobre todo si son bebés de pocos meses.

Un buen truco para ir ganando confianza y perder los miedos iniciales consiste en probar a hacer una escapada de pocos días a un destino que no esté demasiado lejos para ver qué tal funciona la maquinaria viajera, ya sea por libre o contando con la ayuda de una agencia de viajes. De esta forma, una vez despegue el primer avión, os acomodéis en el vagón del tren o hagáis unos cuantos kilómetros en coche comprobaréis que no era tan fiero el león como lo pintaban y que **viajar con niños no es una quimera ni cosa de unos pocos locos**.

Antes de emprender el viaje soñado, podéis empezar por un fin de semana en una casa rural, una escapada a una capital europea que tenga muchos atractivos para que los peques se lo pasen en grande o un par de días en la playa o en un ambiente diferente al de la rutina diaria.

Estas pequeñas escaramuzas viajeras os enseñarán que **no hace falta llevarse media casa a cuestas** o que en los destinos también suele haber tiendas donde comprar pañales o potitos. También os ayudarán a ahuyentar muchos de vuestros temores y, lo que es más importante, a descubrir que **los niños disfrutan tanto o más que vosotros cuando están de viaje**. Da igual que tengan cinco meses o cinco años, ver sus sonrisas y cómo les sorprende cualquier situación novedosa compensa con creces los posibles sinsabores que plantea el camino.

¿Cambia la forma de viajar?

Cuando viajabais solos, en pareja o con amigos podíais permitir os el lujo de improvisar, de preparar os unos itinerarios maratonianos o alargar la estancia en un lugar que os había encandilado. Con los niños la situación cambia por completo. Antes de salir de casa **es muy recomendable investigar sobre el destino** y elaborar recorridos con puntos interesantes para ver o actividades que puedan ser enriquecedoras para todos. En este libro **os ayudaremos a pensar en aquellas cosas que debéis tener en cuenta** para

decidir dónde ir, dónde dormir o qué hacer en los diferentes lugares de vuestro viaje.

Sin embargo, los niños en casa suelen tener unas **rutinas de sueño, comidas y baño que es fundamental respetar**. No tiene demasiado sentido programar actividades a la hora de la comida o de la cena porque probablemente media hora antes los peques ya os estarán preguntando por el menú del día para ver si es de su agrado o no. Lo mismo sucede con las horas de sueño. **Si sois flexibles y os adaptáis a sus horarios todo irá sobre ruedas**, algo más que recomendable para disfrutar mucho más de la experiencia de viajar con niños.

En cuanto a los itinerarios, tened en cuenta que no estáis en el ejército ni corriendo la maratón de Nueva York. Nadie os obliga a entrar los primeros en ese museo o a escalar esa cumbre a altas horas de la madrugada para ver salir el sol. Cuando decidáis **trazar un plan de ruta es fundamental ser realistas con el ritmo de los niños y muy flexibles**. Si cuando viajabais solos, en pareja o con amigos os daba tiempo a vivir «x» experiencias por día, probablemente tendréis que dividir esa «x» por tres, incluso por cuatro. Las paradas y las distracciones serán constantes en el camino. Así que mejor visitar dos o tres lugares bien que frustraros porque no estáis cumpliendo el itinerario previsto antes de salir de casa.

Luego hay que echarle un poco de imaginación e **incluir vivencias con las que los niños se diviertan, estén entretenidos o aprendan cosas nuevas**. En cualquier guía de viajes o web de destino siempre podréis encontrar algún apartado donde se enumeren los lugares idóneos para visitar en familia. No obstante, descubriréis que muchas veces los peques tienen suficiente con un parque para correr un poco, un tobogán, un balancín o un espacio donde jugar y relacionarse con otros niños, aunque no hablen el mismo idioma.

El viaje, parte fundamental en la educación

De algún modo todos **los seres humanos ansiamos la libertad**. Por eso, viajar se ha convertido en una de las formas más reconfortantes de sentirse libre. Viajar enriquece el cuerpo y el alma, nos proporciona conocimientos, nos acerca a otras culturas, nos hace más tolerantes, en definitiva, viajar nos hace sentirnos más vivos y a los niños también.

En realidad, descubriréis que viajar con niños **es un proceso más natural de lo que pensáis**. Si siempre os ha gustado conocer otras

realidades, ciudades o países, la situación no debe cambiar ahora que los niños han entrado en escena. Viajar con niños da la oportunidad de conocer otras formas de crianza, ver cómo alimentan a los bebés, cómo los transportan, cómo juegan, cómo sus costumbres les ayudan a su desarrollo, etc. **Es una experiencia muy rica para toda la familia** y una buena lección de antropología cultural.

En muchas culturas, sobre todo en las anglosajonas, **viajar es una parte fundamental en la educación**. De hecho, muchos jóvenes se toman un año sabático entre el final del instituto y el comienzo de la universidad para conocer mundo y acabar su formación como personas. Viajando se comprende que existen otras realidades distintas a las del barrio, pueblo o ciudad que uno conoce. Si desde niños se aprenden estos valores es más que probable que de adultos sean mejores personas, más educadas y atentas con los demás.

Pero, además, **el viaje es también tiempo de calidad**, sin el estrés laboral o de los estudios, en el que la familia aprende a estar unida disfrutando de los buenos momentos o aprendiendo a resolver las posibles dificultades que se encontrarán durante la aventura. Esas vacaciones y esos instantes compartidos serán recordados con una sonrisa en la boca durante muchos años.

Con este libro **no queremos imponer a nadie nuestra forma de viajar**, simplemente pretendemos dotaros de recursos, información práctica, bibliografía y enlaces a otras webs para que este viaje con niños **se convierta en una experiencia inolvidable y muy gratificante para toda la familia**. Estamos convencidos de que si os emocionasteis como nunca cuando llegaron a vuestras vidas, os volveréis a conmovir descubriendo el mundo con ellos.

Deseamos que este manual os sirva como **guía práctica y que podáis resolver todas vuestras dudas e inquietudes antes, durante y después** de viajar con los niños. Os ayudaremos a preparar el equipaje, os daremos pistas sobre los mejores lugares para dormir, os orientaremos sobre cómo encontrar las experiencias más divertidas, os daremos los trucos para que los traslados sean entretenidos y os ayudaremos a afrontar el regreso para que los peques se adapten a sus rutinas cómodamente.

Todos los consejos que encontraréis **están basados en nuestra propia experiencia y en la de nuestros hijos**, así que esperamos que disfrutéis de la lectura tanto como nosotros hemos disfrutado escribiendo este libro. ¡Buen viaje! ¡Sí, se puede!